

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Correspondencia: apartado II.—Teléfono 25

Diario de la tarde fundado en 1901 por Rufino Cano de Rueda

Redacción y Administración: San Agustín, 7

Año XXXVIII.—Número 10.741

Miércoles 13 de Julio de 1938.—Segundo Año Triunfal

Precio del ejemplar, 15 céntimos

Contraataca el enemigo entre Vall de Uxó y Alfondeguilla, y el macizo Puntal, siendo duramente rechazado

PARTE OFICIAL DE GUERRA :--: DIA 12 DE JULIO DE 1938

En la madrugada de hoy, en el frente de Toledo, han conquistado nuestras fuerzas una posición avanzada del enemigo.

En el frente de Castellón, durante la noche última contraatacaron los rojos las posiciones ocupadas ayer por nuestras tropas en El Espolón, entre Vall de Uxó y Alfondeguilla, siendo rechazados. Hoy contraatacaron furiosamente nuestra línea del macizo de El Puntal, siendo también rechazados con gran energía. El número de bajas sufridas por el enemigo es elevadísimo.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeados la estación de Sagunto y el aeródromo de Liria, en el que fueron alcanzados los hangares y dos aviones de caza enemigos.

Hoy se ha llevado a cabo en el puerto de Cartagena, con eficacia, el bombardeo de los barcos de guerra rojos.

Salamanca, 12 de Julio de 1938. Segundo Año Triunfal.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL MARTIRIO DE CALVO SOTELO

Se cumple hoy el segundo aniversario de una de las más tristes fechas españolas: aquella en que la vergüenza y el escarnio de un régimen y de un sistema culminaron en el asesinato de don José Calvo Sotelo, figura preeminente de la política española; luchador infatigable que había hecho del cumplimiento del deber, por difícil que fuera, norma y guión de su vida toda; caballero de la auténtica España que hizo de su acción y pensamiento valladar infranqueable para las fuerzas tenebrosas y airadas de la revolución marxista, judía y masónica.

Ahora, ya por desgracia en lejanía, se agiganta para la emoción y para la Historia, la figura inmortal de Calvo Sotelo. En ella se simbolizan perfectamente las virtudes y grandezas de una raza que tuvo en sus manos el mundo y que en aquellos días, en el triste ocaño a que la condujeron sus enemigos, no se resignaba a morir. Calvo Sotelo forjó su espíritu en el amor a España y, después de las amarguras del destierro, cuando volvió al solar querido de la Patria, se entregó por completo a su defensa, que los que han vivido fuera de España, son los que mejor comprenden lo que España merece y representa. Por eso los artículos y los discursos de Calvo Sotelo eran voces proféticas que para unos marcaban el rumbo y camino si querían salvar a la Patria perseguida y para otros eran la condenación energética de aquellos procedimientos revolucionarios arbitrarios, injustos, antiespañoles.

Así los buenos hijos de España que no se resignaban a vivir siguiendo las órdenes despóticas de Moscú o de las sectas, volvieron los ojos y el corazón hacia aquella figura política capaz de encanchar y dirigir un movimiento que fuese a la vez de rebeldía y redención. Esta figura era don José Calvo Sotelo. Sus enemigos, que lo eran a la vez de España, lo sabían así. Sabían que Calvo Sotelo significaba la esperanza para muchos españoles, y por ello, entre las covachuelas de sus departamentos oficiales, que asaltaron un día, urdieron la traición que hubo de llevarse a cabo en el triste amanecer de aquel 13 de Julio.

Pero lo que no sabían sus enemigos es que la traición se paga siempre, aun en esta misma vida. El martirio de Calvo Sotelo sirvió para que la auténtica España se levantara con el grito santo del Movimiento nacional. Y por la sangre de Calvo Sotelo y por la de tantos otros mártires que le precedieron y que después le han seguido, aquel triste amanecer del 13 de Julio, siguiendo el cauce de la abnegación y el sacrificio, se convertirá en un amanecer de banderas victoriosas, símbolos sagrados de la Patria Una, Grande y Libre.

En este segundo aniversario del martirio de Calvo Sotelo, los españoles tenemos una alta misión que cumplir. Con dolor y heroísmo se están abriendo los caminos gloriosos de España. Nuestros combatientes están arrancando al enemigo las benditas tierras españolas. Los que vivimos en la retaguardia tenemos la obligación de que nuestro trabajo, intenso y fecundo, marche al mismo ritmo de las victorias militares. Todos debemos entregarnos plenamente a España. Como él lo hiciera. Hasta el sacrificio. Hasta la muerte. Esta promesa que hoy hemos de hacer, llevada a la práctica, será, mientras la plegaria se dibuja en los labios, el mejor homenaje que podemos rendir a don José Cal-

Don José Calvo Sotelo

Insigne estadista, paladín de la lucha contra los avances de la revolución marxista. Caballero de la auténtica España, que por amar entrañablemente a su Patria, procurando abrir de nuevo ante ella la ruta magnífica de los grandes destinos históricos, fué vilmente asesinado por los esclavos de Moscú y de las Logias, en una madrugada triste convertida ya en romance de gloria y sacrificio.

Con el sagrado Martirologio en el que figuran tantos gloriosos nombres de España, y al frente de ellos el de don José Calvo Sotelo, se ha iniciado ya, pese a lo que creían los traidores, el resurgir fecundo de la gran Patria española.



Esta mañana se han celebrado en la Catedral solemnes funerales en sufragio del alma del señor Calvo Sotelo

Han presidido todas las autoridades y la oración fúnebre fué pronunciada por el señor Sanz Revuelta

Esta mañana, organizados por las autoridades y por los amigos del señor Calvo Sotelo, se han oficiado en la Santa Iglesia Catedral solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del protomártir mencionado, con motivo del segundo aniversario de su muerte por Dios y por España.

Presidieron el acto el gobernador militar de la plaza, delegado de Orden público, quien ostenta también el cargo de gobernador civil interino; alcalde; presidentes de la Diputación y de la Audiencia; jefe de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S. con los delegados de servicio; delegado de Hacienda; concejales y gestores provinciales; comisiones del Ejército y de todos los centros y dependencias oficiales y los amigos de Calvo Sotelo. El prelado tomó asiento en su trono.

En la vía sacra se había colocado un severo túmulo rodeado de blasones. Daba guardia de honor una sección de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N-S. Otras secciones se colocaron en las naves laterales.

Asistió al acto un enorme concurso de fieles, que se sumaba así al homenaje que se rendía a la memoria del glorioso mártir español.

Ofició el canónigo don Arturo Hernández, ayudado por dos beneficiados. Un nutrido coro formado por elementos de la Santa Iglesia Catedral, del orfeón de los Padres Misioneros y varios profesores de orquesta, interpretó una misa de requiem.

Terminada la misa, el canónigo magistral de la Santa Iglesia Catedral, muy ilustre señor don Fernando Sanz Revuelta, ocupó la sagrada cátedra, pronunciando una vibrante oración fúnebre, en la que puso de relieve las virtudes españolísimas del señor Calvo Sotelo y la grandeza de su vida, dedicada totalmente a los sentimientos religiosos y patrióticos. La oración sagrada del señor Revuelta ha sido unánimemente elogiada.

Después el ilustre prelado de la Diócesis se revistió de pontifical, oficiando en el solemne responso con que ha terminado este acto al que ha sumado con extraordinario fervor el pueblo de Segovia.

En la ciudad ondea la bandera nacional a media asta, con crestones, en todos los edificios oficiales.

Donativos

Los amigos del protomártir de España, señor Calvo Sotelo, han organizado durante estos días últimos una suscripción de carácter privado en la que se han recibido donativos por valor de 3.533 pesetas. La finalidad de esta suscripción era la de honrar la memoria del glorioso mártir repartiéndole donativos entre los establecimientos benéficos y entre los heridos de los hospitales segovianos.

El reparto se ha hecho en la siguiente forma: Con destino a los funerales, 1.000 pesetas; a Auxilio Social, 1.000; a las Hermanitas de los Pobres, 200; a los enfermos y heridos de los hospitales de la plaza, a razón de cinco pesetas a cada uno, 900 pesetas. Queda de remanente una cantidad que será destinada a la edición de un folleto, con pensamientos escogidos de los discursos y artículos del ilustre estadista, folleto que será repartido profusamente.

Ha sido muy elogiado el carácter íntimo que se ha dado a esta suscripción en la que se ha prescindido de las acostumbradas exhibiciones, las cuales debe ser suprimida en adelante; y se elogia también la finalidad de la suscripción, pues aparte la cantidad destinada a los funerales, se han destinado otras a Auxilio Social, una de las obras más esenciales del nuevo Estado y a las Hermanitas de los Pobres que tan admirable labor realizan recogiendo a los ancianos desvalidos. Y, por añadidura, se ha rendido un homenaje a los heridos y enfermos de guerra entregándoles un donativo. La cantidad destinada a estos heridos se ha repartido esta mañana entre los mismos por el jefe de Sanidad. Se han interpretado admirablemente, en esta forma, los sentimientos religiosos y patrióticos que animaban toda la fecunda obra del glorioso mártir español.

Piensa que es muy fácil quedarle ciego. Por si acaso, ayuda para que los ciegos tengan un porvenir feliz. Compra su CUPON.

INFORMACION EXTRANJERA ACERCA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

¿Ha pedido Londres a París que gestione de Barcelona la aprobación del plan británico?

Obedece a la necesidad de acelerar el final del conflicto y la puesta en vigor del acuerdo angloitaliano. El Gobierno británico contesta adecuadamente a varias preguntas tendenciosas de la oposición. Daladier tiene fe en las declaraciones pacifistas de Hitler

París, 12.—En los medios políticos bien informados se asegura que el Gobierno de París ha recibido de Londres el encargo de que el embajador de Francia en Barcelona lleve a cabo cerca del Comité de Barcelona una gestión para conseguir de éste la aprobación del plan británico de retirada de voluntarios y restablecimiento del control terrestre y marítimo, pues la puesta en práctica del mismo debe acelerar la solución del conflicto español y la entrada en vigor del acuerdo angloitaliano, como asimismo el mejoramiento de las relaciones francoitalianas.

Se informa asimismo que las conferencias que vienen celebrando lord Perth y el conde Ciano en Roma están relacionadas con aquella iniciativa del Gobierno de la Gran Bretaña.

Blum prepara el sabotaje del plan británico

París, 12.—«Le Journal de Debats» publica un artículo acerca de «dos deberes del Gobierno francés en esta hora». Dice que se hace necesario que la influencia de socialistas y de comunistas sea descartada, porque no obstante formar parte de la mayoría en la cual se apoya el Gabinete, combate por todos los medios las medidas de aquél.

Basta examinar los puntos de vista mantenidos por León Blum en su

campana desarrollada en «Le Populaire», para darse cuenta de que se prepara el sabotaje del plan británico sobre retirada de voluntarios, pues ha declarado abiertamente que la primera ocasión debe ser aprovechada para abrir la frontera francesa en favor de los rojos españoles.

Preguntas tendenciosas en la Cámara de los Comunes

Londres, 12.—Respondiendo esta tarde en la Cámara de los Comunes a una pregunta tendenciosa de un diputado de la oposición, el subsecretario del Foreign Office ha declarado que el Gobierno británico no había recibido información que permita asegurar que la flota bolchevique fondea-

da en el puerto de Cartagena haya sido bombardeada por aviones italianos. No hay razón para creer—aseguró—que se han producido tales bombardeos.

Otra pregunta tendenciosa se formuló por la oposición sobre el estado de la isla de Menorca, a lo que replicó el mismo subsecretario:

—La Cámara sabe perfectamente que Menorca es territorio español.

La impresión obtenida del debate planteado por la oposición acerca del conflicto español y de las preguntas tendenciosas formuladas, es de que se trata de una premeditada campaña antitaliana con tendencia a sabotear la entrada en vigor del acuerdo angloitaliano.

Daladier tiene fe en las declaraciones pacifistas de Adolfo Hitler

París, 12.—Al término de un banquete ofrecido por las asociaciones provinciales, el jefe del Gobierno (Continúa en la página 2.)

¿Han sido encontrados los restos de Barberán y Collar?

El lugar del hallazgo es una zona montañosa del Estado de Méjico

Ciudad de Méjico, 12.—Han sido encontrados en el Estado de Méjico, en una zona montañosa y de espesa vegetación, los restos de un avión que se cree pertenecen al «Cuatro Vientos» y los pilotos que le tripulaban, Barberán y Collar, que desaparecieron el año 1933.

Ha sido organizada una expedición que se trasladará al lugar señalado por el individuo que dice haber encontrado los citados restos.

Ha causado honda impresión en Méjico la noticia del descubrimiento.

El conflicto chinojaponés

Va a entrevistarse el jefe de los comisarios del pueblo de la Rusia oriental con Chan Kai She

La noticia ha causado sensación en Tokio

Tokio, 12.—La Agencia oficiosa Domei publica una noticia que no se duda en calificar de sensacional. Trátase de que el jefe del comisariado del pueblo de la Rusia oriental ha marchado a China para celebrar una entrevista con el mariscal Chan Kai She.

Teniendo en cuenta que el citado jefe de comisarios es persona de la intimidad de Blucher, jefe supremo de las fuerzas supremas de Extremo Oriente, es fácil suponer que la visita de aquél al mariscal chino no tiene otro fin que preparar una entrevista de éste con Blucher con vistas a una mayor ayuda de Rusia para la defensa de Han-Keu.

El ministro de Negocios Extranjeros del Japón, saliendo al paso de nuevos rumores sobre mediaciones extranjeras entre chinos y japoneses, ha reiterado la decisión del Gobierno de Tokio de no aceptarlas.

Hughes en su vuelo alrededor del mundo

El vuelo París-Moscú

Moscú, 12.—El aviador norteamericano Hughes ha batido el record del tiempo empleado hasta ahora en la travesía París-Moscú, al cubrir la distancia que separa a las citadas capitales en seis horas y cuarenta minutos.

Hughes es esperado en Nueva York el jueves por la noche

Nueva York, 12.—La Prensa de esta capital dice que el itinerario de regreso del aviador Hughes será Siberia-Alaska-Canadá-Nueva York, adonde llegará el jueves por la noche o el viernes por la mañana.

Salida para Siberia

Moscú, 12.—A las trece horas y veintidós minutos el aviador norteamericano reanudó el vuelo en dirección a Siberia, prosiguiendo en su intento de batir el record de la vuelta al mundo.

Llegada a Siberia

Nueva York, 12.—El aviador Hughes llegó a las veintuna horas a la capital de Siberia, procedente de Moscú. El vuelo ha sido realizado a gran velocidad, alcanzando en algunos momentos la de 350 kilómetros a la hora. Buena parte del vuelo ha tenido que ser efectuado a unos 5.000 metros de altura para salvar las grandes montañas.

Hughes espera reemprender el vuelo hoy mismo hacia Alaska.

La última etapa de esta empresa comprende Alaska-Nueva York a través del Canadá.

En cuarta plana, homenaje a CALVO SOTELO

LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA

EL HOLANDES Middelkamp GANO LA ETAPA BAYONA-PAU

Bayona, 12.—La etapa Bayona-Pau, considerada como el prólogo de las grandes pruebas de la montaña, con un recorrido de 115 kilómetros, se ha corrido hoy sin incidentes y sin relieve extraordinario.

Los routiers salieron a la hora anunciada y con muy buen tiempo. El recorrido no ofrecía grandes dificultades hasta los 25 kilómetros, en que la existencia de varias cotas puso algo de interés en la lucha.

Los routiers marcharon a un tren regular, sin forzar la marcha y constituyendo dos grandes pelotones.

El terreno, aunque no difícil, dió ocasión para que resultara la primera mitad del recorrido un tanto animada.

Once kilómetros antes de la llegada a la meta, el francés Leducq, que marchaba en el pelotón de cabeza, sufrió un pinchazo, teniendo necesidad de cambiar de rueda y, a pesar de este contratiempo, el veterano campeón realizó un gran esfuerzo, llegando a la meta y clasificándose a los cinco minutos del vencedor.

La etapa se decidió al sprint, entrando el primero en la meta Middelkamp y a un metro escaso Wengler.

El orden de clasificación de los corredores en esta etapa ha sido el siguiente:

- 1.º Middelkamp (Holanda), 2 horas 51 minutos 22 segundos.
- 2.º Wengler (Alemania), 2-51-22.
- 3.º Wissers (Bélgica), 2-51-22.
- 4.º Berrendero (España), 2-51-33.
- 5.º Frechant (Francia), 2-51-35.
- 6.º Bini (Italia), 2-53-35.

«Ex-quo» se clasifica un pelotón de 77 corredores.

Middelkamp y Wengler realizaron una carrera muy regular, y en algunos momentos dieron prueba de su gran clase.

Clasificación general
Pau, 12.—Después de la etapa de hoy, el corredor francés Leducq sigue en posesión del maillot amarillo, seguido muy de cerca en la clasificación por el alemán Wengler, lo que obligará al francés a demostrar su gran clase y entusiasmo en la próxima etapa, a fin de seguir al frente de la clasificación general.

Esta es como sigue:
1.º Leducq (Francia), 43 horas 57 segundos.

- 2.º Wengler (Alemania), 43-1-10.
- 3.º Majerus (Luxemburgo), 43-1-43.
- 4.º Rossi (Italia), 43-1-55.
- 5.º Magne (Francia).
- 6.º Clemens (Luxemburgo).

Mañana miércoles descansarán los ciclistas.—FARO.

Duros ataques del enemigo que quedaron anulados a las cinco

La imagen de nuestros soldados que la retaguardia debe tener fija en su pensamiento

Centro la carretera de Teruel a Sagunto, con cuya vía cuenta el mando enemigo para retirar los efectivos que se encuentran en la zona Fanzara-Mora de Rubielos.

COMO TRATA EL COMITE DE BARCELONA DE ESCAMOTEAR LOS VOLUNTARIOS EXTRANJEROS

Por Justo Sevillano

Han llegado a nuestras líneas dos nuevos evadidos de los rojos, impulsados por la necesidad, deseosos de mejorar su condición de vida. No es nuevo el caso ni será el único. Es un caso vulgar. No se trata de españoles; los dos son combatientes extranjeros; dos súbditos franceses llegados hoy al campo de concentración de San Gregorio. Vinieron por el sector de Tremp y llegaron con armas y bagajes, obediendo a un plan madurado en muchos días y muchas noches de cavilaciones, sobre la triste suerte que les aguardaba con los rojos.

Los corresponsales de guerra han podido hablar hoy con los prisioneros, es decir, con los pasados, y oír sus interesantes manifestaciones. Hicieron constar que los internacionales todos, cuando empezaron las reuniones del Comité de no intervención, acogieron la noticia con muestras de alegría, que se tradujeron en ostensibles manifestaciones.

—¡Vamos a salir de España! ¡Vamos a ser repatriados! En las brigadas internacionales todo era contento. Se iba a terminar el miedo a combatir en primera línea, bajo el terror de los comisarios políticos. Habían

mos caído en una trampa; se nos había dicho que íbamos a hacer una guerra regular, batiéndonos por una causa justa, que se nos daría una buena comida y que tendríamos derecho a disfrutar de permisos. Hemos sido carne de cañón, y lo que cobrábamos en dinero rojo de nada nos servía, porque no encontrábamos artículos que adquirir. Juzguen ustedes con qué alegría íbamos siguiendo los internacionales el curso de las conversaciones de Londres. Mediante ese acuerdo, podríamos regresar a nuestro país, dando por bien empleadas nuestras penalidades, pues al menos conservábamos la vida.

Pero hará un mes aproximadamente, fuimos llamados todos, advirtiéndonos que por necesidades del porvenir íbamos a ser provistos de documentación como súbditos españoles. Y de la noche a la mañana nos convertimos en Pérez, García y Rodríguez. Entonces, por grupos fuimos destinados a las brigadas nacionales, mezclándonos con los que en realidad llevaban esos apellidos. Así se han disuelto los grandes efectivos de las brigadas internacionales. Quedan sólo dos brigadas extranjeras, que son las que confesará el Gobierno de Barcelona que existen en su territorio. El Comité de no intervención encontrará esto nada más.

—En vista de ello, decidimos aprovechar la primera oportunidad que tuviéramos para pasarnos a las filas de Franco.

—Entonces, ¿el acuerdo de retirar los voluntarios?...

—Es una burla—respondieron—y nosotros no hemos querido ser víctimas de ella, arrojando el peligro de ser cazados a tiros.

Refieren después episodios de las batallas en que han intervenido, especialmente las de Brunete y el Alhambra. En ésta fué herido uno de ellos, y terminan contando escenas de verdadero terror.

Los dos franceses intentaron inútilmente varias veces obtener permiso, y ante la certeza de lo que habría de sucederles, decidieron desertar.

He aquí denunciada la maniobra dispuesta por los rojos para burlar los acuerdos del Comité de no intervención. Esto, a mi juicio, es lo más importante dicho allí, ante corresponsales extranjeros.

Seguramente los que se alistaron en las filas rojas en un momento de ofuscación, al verse burlados por el Gobierno de Barcelona, imitarán la conducta de los dos franceses. Es el único camino que les queda, si no quieren morir.

CON QUE AGONIZANDO, ¿EH? Venezuela se retira de la Sociedad de Naciones

Ginebra, 12.—Venezuela ha comunicado a la Sociedad de Naciones que se retira de este organismo, en el que ingresó el día 12 de Enero de 1920.

Se cree que las razones de esta retirada radican en el mensaje que el ministro de Negocios Extranjeros venezolano dirigió a la Liga el día 10 de Abril último anunciando que su Gobierno dudaba de la eficiencia del Covenant, por lo cual no quería se-

guir asumiendo las responsabilidades que pudieran desprenderse del cumplimiento de sus cláusulas.

Venezuela figuró en el Consejo de la Sociedad de Naciones como miembro no permanente desde 1929 a 1931. De veinte Estados americanos que pertenecieron a la Sociedad de Naciones, sólo quedan once en el día de hoy, y se cree que varios de éstos se retirarán también de la Liga en un plazo relativamente corto.

Información extranjera acerca de la guerra española

(Viene de la página 1.)

M. Daladier ha pronunciado un discurso, en el cual dijo que hace unas semanas se desarrollaron en Europa central algunos acontecimientos que sometieron a una prueba dura la buena voluntad de todos los Gobiernos en pro del mantenimiento de la paz. La ruptura del equilibrio que amenazaba con una catástrofe, fué orillada merced a los esfuerzos de Francia y de Inglaterra y, justo es decirlo, también de Alemania. El Gobierno francés ha dado fe a las aseveraciones pacifistas expresadas siempre por el Canciller de Alemania, en el sentido de no creer en la fatalidad de una guerra. Los últimos acontecimientos hacen que se tenga confianza en las palabras del Führer alemán.

Se refirió luego el señor Daladier a la mejoría registrada en la situación interior del país francés, desde que él asumió la responsabilidad del Poder, y declaró que será inflexible contra las amenazas que se dirigen por los servicios públicos, a los que no se tolerarán huelgas ni paralizaciones de ningún género.

La proposición del Caudillo al Gobierno inglés

Londres, 12.—Con relación a la propuesta del Generalísimo Franco acerca de la designación de un puerto neutral en la zona roja, Mr. Butler ha declarado esta tarde en la Cámara de los Comunes que Mr. Chamberlain hará declaraciones cuando sea llegado el momento oportuno.

El Gobierno rojo estudia la nota que enviará a París y Londres

Perpignan, 12.—Hoy se ha reunido el Gobierno rojo de Barcelona, presidiendo Negrín.

El objeto de la reunión ha sido estudiar y examinar un proyecto de nota que será enviada a París y a Londres en relación con el plan sobre retirada de voluntarios y restablecimiento del control terrestre y marítimo. El examen de este documento no ha terminado. Será objeto de nuevo estudio en otra reunión.

Barcelona, 12.—A la salida de la reunión celebrada por el Comité de Negrín, el responsable de Agricultura manifestó a los periodistas que habían examinado la nota que dirigirá el ministro de Estado a París y Londres. Su texto será conocido en breve.

Terminó diciendo que fueron despachados diversos asuntos.

Todos juntos resolveremos la situación de los ciegos. ¿Tú les ayudas ya? Compra su CUPON.

La labor sanitaria del Nuevo Estado

El ministro de Orden Público asiste a la inauguración de varios sanatorios antituberculosos

Sevilla, 13.—Ayer, el ministro de Orden Público general Martínez Anido, su esposa e hijo; el general Queipo de Llano; jefe del Estado Mayor del Ejército del Sur coronel Cuesta; vicario general del Arzobispado, autoridades y mandos de Falange Española Tradicionalista, se trasladaron al inmediato pueblo de Dos Hermanas, para inaugurar allí el nuevo sanatorio enfermería del Patronato Antituberculoso.

Los miembros y formaciones de Falange Española Tradicionalista, autoridades y pueblo en pleno, esperaban a los dos generales, a quienes tributaron un recibimiento caluroso.

Seguidamente se procedió a la inauguración del sanatorio, construido en una zona rodeada de palmeras y huertas. Después de oficiada una misa fué bendecido el establecimiento, que es magnífico y dispone de una instalación modernísima. El establecimiento es capaz para ciento diez enfermos.

El ministro y las autoridades recorrieron el establecimiento, mostrándose muy complacidos de las instalaciones.

Se pronunciaron varios discursos, que cerró el general Martínez Anido, quien declaró que la España Nacional cuenta ya con cuarenta establecimientos de la clase del inaugurado. Entre ellos hay verdaderos palacios. El número de enfermos que pueden ser acogidos en estos establecimientos puede alcanzar a 8.000. De momento sólo quedan por inaugurar cuatro o cinco sanatorios.

El señor Martínez Anido elogió a continuación la obra social que viene desarrollando en Andalucía el gene-

JABONES "ERESMA"

Fábrica de jabones y lejías

(Frente al Banco de España)

Ildefonso Rodríguez, 8

Teléfono 1

SEGOVIA

Comisión Inspectora de Benemérito Cuerpo Mutilados de Guerra de la Patria
Anuncio

Estando en el Juzgado militar especial de mi cargo, los títulos de mutilados correspondientes a Segovia Alonso Llorente, Gorgonio Arribas Benito, Julián Álvarez Álvarez, Mariano Ferreira Sánchez, Víctor Santos Herrero, Benigno Zamora Cossio, Mariano Tejedor Ruano, Antonio Terrón Teja, Víctor Bartolomé, Bonifacio Calvo Moreno, Francisco Rojo Herrero, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calleja Sanz, se les ha concedido el grado de Comandante Pablo Pascual, José Rodríguez Prisciliano del Pozo, Julián Rodrigo Pérez, Gregorio Miguel de Prado, Mariano Sanjurjo, Antonio Fernández Ferrer, Carlos Herrero Álvarez, Augusto Alonso, Sergio Escolar, Urbano Gil Martín, Mariano Guerrero Viseda, Mariano Muñoz Ezequiel Moreno Luengo, Guillermo Barbadillo, Teodoro Canavado, Félix Barrio Marichal, Anastasio Calle

El Sarajevo español del 13 de Julio de 1936

“La Gaceta de Lausana” y el asesinato de Calvo Sotelo Segorbe y Sagunto: Dos nombres que conviene retener en nuestra memoria

Compara este hecho con el asesinato de Francisco Fernando, en Sarajevo

CRONICA BREVE DE LA SITUACION MILITAR
Mirando hacia tierras de Valencia

LA SITUACION DE NUESTRAS FUERZAS

Publicamos a continuación el artículo que «La Gaceta de Lausana» (Suiza), del 8 del actual, publica bajo el título «El Sarajevo español del 13 de Julio de 1936»:

«Habían pasado cinco meses después de la victoria electoral del Frente Popular. Cinco meses de terror, de incendios de iglesias, de atentados a mano armada.

Los que recorrieron España en esa época pudieron darse cuenta de que el país se deslizaba hacia el abismo a marcha vertiginosa. En todas partes saludaban a los coches con el puño levantado. Los guardias detenían los vehículos para pedir a sus ocupantes la documentación. En los pueblos, en cada esquina, grupos de hombres hablaban de política, muchos de ellos borrachos, como resultado de las huelgas durante las cuales los obreros tenían que pasar el tiempo y apagar la sed en las tabernas.

Los diputados de derechas hacían oír diariamente su palabra en las Cortes para recordar sus deberes al Gobierno. Todo inútil. Los actos de terror aumentaban. El Poder estaba cada vez más en poder de las masas callejeras. Llegó un día...

Un día, a principios de Julio, el diputado de derechas Calvo Sotelo tomó la palabra en las Cortes y dió lectura del balance de los cinco primeros meses de la dominación roja. La lectura duró poco. Las cifras que dió no sugirieron comentarios. De mediados de Febrero a la mitad de Julio de 1936:

Total de iglesias destruidas, 170. Ataques e incendios criminales contra iglesias, 276. Muertos en combates políticos, 330.

Heridos, 1.511. Atentados a mano armada, 238. Robos a mano armada, 159. Ataques a locales políticos, 391. Huelgas generales y otras, 485. Atentados contra imprentas de periódicos, 43.

Explosión de bombas, 406. La aridez de las cifras era desesperante. Apenas había vuelto a tomar asiento el diputado Calvo Sotelo, «La Pasionaria» levantó la voz y gritó a través de la sala que Calvo Sotelo había hablado por última vez. Como las amenazas de muerte de los comunistas, que representaban el 3 por 100 del número de diputados, eran frecuentes, Calvo Sotelo no dió importancia al grito de la revolucionaria. Pero algunos días más tarde supo que no fueron vanas amenazas. Le sacaron de su domicilio el día 13 y depositaron el cadáver en el cementerio de Las Ventas, cerca de Madrid.

Solamente desde hace poco tiempo se sabe en qué forma se desarrolló el drama, gracias a que las tropas nacionales hicieron prisionero a uno de sus raptores y que éste explicó detalladamente lo sucedido. Fue durante la noche del 12 al 13 de Julio. Yo estaba de guardia en la calle Alcalá, en el servicio de la guardia de Asalto, cuando vi avanzar un automóvil de la Policía a buena marcha. Un teniente de guardias de Asalto, con cuatro hombres de paisano y un guardia civil, le ocupaban. El primero me dió orden de subir. El auto partió después por la calle de Valázquez hasta llegar delante de la casa de Calvo Sotelo. El guardia civil que había venido con nosotros bajó el primero y se anunció a los dos guardias civiles que vigilaban la casa como el capitán Fernando Conde Romero, de la Guardia civil. Nos dejaron pasar al segundo piso donde el capitán llamó brutalmente en la puerta. Pasó un momento, a continuación del cual apareció un hombre que preguntó lo que queríamos. Conde, que se había distinguido por el gesto brusco, hubo de rehacerse antes de contestar que tenía orden de detener a Calvo Sotelo.

—¿De quién viene esa orden?
—Tenemos orden de detención y eso basta. Andando.

Los hombres de guardia en la casa habían subido y confirmaron que un automóvil de la Policía estaba abajo. En vano intentó Calvo Sotelo telefonar con la Dirección general. No le dejamos. Le llevamos con nosotros. El automóvil estaba con el motor en marcha. Calvo Sotelo fué sentado en una de las banquetas del coche, en el centro, con el capitán y los dos hombres detrás de él. El coche tomó el camino de la calle de Goya hacia Las Ventas.

—¿Esto no es una detención, sino un secuestro!

Salamanca, 13.—Con las operaciones de estas últimas jornadas ha sido coronada la sierra de Espadán, y nuestras tropas progresan en carreteras que la bordean por el Sur. La gran defensa de Valencia queda, pues, rebasada por el Oeste y por la costa. Una vez realizada la maniobra, se ha producido un pequeño campés de espera que los rojos han aprovechado para atacar las posiciones que acabamos de conquistar.

El espolón de nuestro avance entre Val de Uxó y Alfonteguilla ha sido el escogido por el enemigo para sus desesperadas embestidas. También el vértice Puntal ha sido objeto de sus graves preocupaciones. Sin embargo, estas embestidas realizadas como consecuencia de su situación crítica, facilitan nuestra labor de avance, ya que las muchas bajas sufridas ayer por el enemigo supone la eliminación tajante de factores de futuras resistencias.

Desde las alturas de sierra Espadán se divisa el valle de Segorbe y la vega de Sagunto, y a lo largo de nuestra línea, frente a nuestras posiciones, se extiende ya la provincia de Valencia.

Las últimas consignas

Examinando la Prensa y las informaciones rojas se advierte que el Gobierno rojo piensa solamente en prolongar la guerra con el criminal designio de producir una conflagración mundial. En la zona roja todo el mundo está convencido de que lo único que pueden hacer los milicianos es contener por poco tiempo a los nacionales. No se les habla de victorias ni siquiera de iniciativas en los ataques y en los parapetos. El derrotismo de la retaguardia marxista se ha propagado al frente. Entre los combatientes rojos—según los prisioneros hechos por nuestras tropas—, se piensa siempre en una segunda y tercera línea de retirada. Son corrientes las conversaciones en que los milicianos comentan de este modo: —Nos han pedido que resistamos dos semanas con objeto de poder fortificar Valencia. Dentro de cinco días nos habremos replegado a Sagunto. —En Valencia nos encontraremos para primeros de Agosto.

Hasta los rojos más extremistas sólo piensan en retroceder y ocupar posiciones a retaguardia.

Segorbe y Sagunto

Entre las sierras de Espina y Espadán y las colinas que se levantan en los límites de la provincia de Valencia, se encuentra el feracísimo valle de Segorbe. El paisaje es cautivador, con sus viñedos, olivares, algarrobos, frutales, cereales y huertas. Segorbe es, como en otra ocasión hemos dicho, la única ciudad importante de Castellón que resta por liberar.

Sagunto está emplazado en tierras valencianas. Bordeando la costa, en Sagunto se inicia la amplia curva, centro de industrias militares y altos hornos. Sagunto es para los rojos de vital importancia. Le han fortificado concienzudamente, pero tienen en estas fortificaciones tan poca confianza, que hoy los periódicos sólo piden transformar a Valencia en un segundo Madrid. Sin embargo, Sagunto, en antiguas luchas, fué siempre llave de la entrada a Valencia.

Segorbe y Sagunto... Sagunto y Segorbe. He aquí dos nombres que conviene retener en nuestra memoria porque su liberación se acerca por momentos.

INFORMACION GENERAL DEL EXTRANJERO

En opinión de Chamberlain, el mejor método para la vigencia del plan de no intervención es acelerar la del pacto italoinglés

«Le Jour» da cuenta de la confusión que reina en Valencia. ¿Pretenden que Francia abastezca de fluido a Barcelona?

El embajador rojo en Londres sale para Barcelona

Londres, 13.—El representante del Gobierno rojo en esta capital, Azcárate, ha salido hoy para Barcelona para discutir con aquél la aplicación del plan sobre retirada de voluntarios y restablecimiento del control. Existen pocas probabilidades de que a su regreso sea portador de la respuesta del Gobierno bolchevique al plan británico. Se insiste en que Chamberlain quiere que entre en vigor cuanto antes el Pacto angloitaliano

Londres, 13.—Esta mañana se aseguraba en círculos políticos afectos al Gobierno, que éste desea que el Pacto italoinglés entre en vigor lo antes posible.

Entiende Mr. Chamberlain que éste es el mejor método para apresurar la vigencia del plan de no intervención en la guerra española.

LA CONFUSION QUE REINA EN VALENCIA

París.—«Le Jour», en su número de hoy publica una información recibida de Valencia en la que se describe la confusión que reina en la capital levantina a consecuencia de

Sonó un tiro, y el diputado se desplomó sin un grito. El capitán Conde había disparado y parece que había vuelto a recobrar todo su valor. El coche se detuvo cerca del cementerio de Las Ventas. Conde ordenó con tono brusco que llevaran el cadáver. Los otros estaban manifiestamente en el complot, pues no habían dudado ni un instante en la dirección que habían de tomar. Únicamente el teniente se atrevió a hacer una observación. El capitán le cortó la palabra: —El que ha de ordenar todo está en un puesto suficientemente alto para tomar toda la responsabilidad.

Al día siguiente, el 13 de Julio, la noticia del asesinato de Calvo Sotelo se esparció como reguero de pólvora en pueblos y provincias españolas. En todas partes se decía: —El Gobierno ha organizado el asesinato. Casares Quiroga intentó presentar este crimen ante las Cortes como un acto de venganza de la guardia de Asalto, pero fué en vano. Nadie le creyó.

Cinco días después de este Sarajevo español, estallaba la guerra civil.

la llegada de miles de desertores del frente.

El jefe de Policía dió orden de disparar contra la multitud cuando la gente en coro gritaba: «Paz y pan».

Numerosos funcionarios ya han abandonado Valencia. Entre éstos figuran muchos de la Audiencia.

El periódico termina diciendo que además de estas calamidades para los rojos, los depósitos de petróleo de Sagunto se encuentran ardiendo, hallándose las tropas del general Aranda en la actualidad sólo a unos pocos kilómetros de distancia de la citada ciudad.

LO QUE PRETENDE BLUM

París.—«Le Populaire» publica un artículo de León Blum en el que dice que Franco y Mussolini desean un control naval que favorezca sus planes

El aviador Hughes ha llegado a Alaska

Nueva York, 13.—El representante del aviador Hughes, que realiza la vuelta al mundo, ha declarado que a la una menos cuarto de la madrugada el avión volaba sobre Siberia a una velocidad de 325 kilómetros por hora. El operador de radio comunicaba que el vuelo se realizaba en condiciones normales.

ATERRIZAJE EN ALASKA

Londres, 13.—Se ha recibido un despacho dando cuenta de que el aviador norteamericano Hughes ha aterrizado felizmente en el punto final de su etapa Siberia-Alaska.

Frente de Levante.—No es aún momento de hacer balances de las operaciones del frente de Levante, aunque a diario nos ofrece material sobrante de preciosas conquistas y de avances considerables. Nuestras columnas están ahora empeñadas en una acción de gran interés de la que todavía no se pueden sacar consecuencias. Me refiero, naturalmente, a las victoriosas penetraciones que vienen realizando por el sector de la costa e inmediatos, porque en el resto de los frentes no ocurren novedades dignas de mención.

La situación de nuestras fuerzas no puede ser mejor. El Cuerpo de Ejército de Galicia ha ensanchado su frente al Sur de Nules, sobre la carretera de Vall de Uxó Moncopar y la División de Enlace ha progresado por sierra Espadán, descomulgando las líneas de resistencia enemiga, hasta encontrarse a la vista de objetivos de enorme valor, y aunque las fuerzas rojas obligadas a retirarse se corren en dirección Oeste, con el propósito de defender importantes vías de comunicación, no será obstáculo que haga torcer la trayectoria victoriosa iniciada por las columnas nacionales. Así, pues, podemos decir que tanto por la costa como desde sierra Espadán, Sagunto y Segorbe están al alcance de nuestras armas.

Las Divisiones navarras operaron el día anterior hasta situarse en la divisoria de las provincias de Castellón y Valencia. Un salto más y nos habremos adentrado en la Vega.

Es éste suficiente motivo para explicarnos que el mando rojo, preocupado con la suerte de la capital levantina y de las importantes factorías industriales de Sagunto, haya llevado apresuradamente todas las brigadas de choque de las zonas Centro y Sur para levantar frente a nuestras columnas un muro de carne al que auguramos buen fin. El día que termine la ocupación de la sierra de Espadán, y los batallones rojos se desparramen por la Vega sin otra protección que la que puedan darles las acequias y los naranjales, será ocasión de ver una de las fases más espectaculares de la guerra en este frente.

Quince Divisiones rojas, que dan sesenta brigadas y doscientos cuarenta batallones, suponiendo que su organización militar esté basada por la que rige en todas partes, da un total de un formidable Ejército, al que vamos a ver maniobrando a las órdenes del genio militar de Miaja, el cual nos va a dar el gusto de presenciar un curso de intrépida retirada, en lo que es gran maestro.

Entre tanto, se nota que el frente rojo se nutre de tropas bisonías, ineptas por su edad para mantener una acción seria y decisiva.

Por estos datos y a pesar del numeroso enemigo que tenemos a lo largo de este sector, podemos decir que el frente Sur continúa siendo el flaco de la España roja.

El frente de Teruel es, sin discusión, el punto fuerte de la defensa roja, pero así y todo su resistencia se hace a la desesperada empleando en él cuanto material y hombres han podido sacar de los restantes frentes. En éste, dentro de sus mismas defensas, es adonde hay que ir a buscrle. En situaciones parecidas nos hemos encontrado frente a frente y no íbamos a ser menos ahora en Teruel en el que se consideran invencibles. De todo su campo atrincherado hemos rebasado ya varias líneas, quizá las más fuertes.

medios oficiales, afirma que «los cobardes parecen sugerir la conveniencia de entablar conversaciones con eminencias extranjeras, preocupados de salvaguardar sus riquezas sobre todo. Para estos profesionales de la política del retroceso, para estos mercachifles del destino de España, no sabríamos tener contemplaciones ni perdón. Estamos en guerra y es necesario que se termine de una vez para siempre con los más peligrosos derrotistas...»

«Sin embargo, la situación militar se agrava. Las reservas de esencias desaparecen bajo los efectos de los bombardeos aéreos sufridos continuamente por los puertos mediterráneos desde Motril a Valencia. Diariamente los comunicados del Estado Mayor Central rojo mencionan retrocesos. ¿Qué tiene de extraño que en estas condiciones los rojos se vuelvan hacia el exterior, Londres preferentemente?»

«El Sindicalista» preconizando la ponderación, escribía últimamente: «La solución de la guerra de España será la que quiere Inglaterra.»

«Pero el correspondiente de «Le Journal» hace notar por otra parte, que el Gobierno rojo no ha desistido de sus deseos de bombardear algunas poblaciones italianas o alemanas. Señala que «Política» dice sobre esto:

«... Ante la persistencia de las agresiones, la aviación republicana no iría a ejercer represalias contra otras localidades de la zona rebelde donde viven pacíficos españoles que contemplan tal vez con horror la invasión (¡) que profana el suelo de su patria. No son estas represalias que convienen a la República; la respuesta de nuestro Gobierno dice claramente que no renunciamos. ¿Se nos pondrá en la obligación de hacerlo? Al buen entendedor, sabed...»

«El periodista francés termina con estas palabras su crónica: «Pero los acontecimientos de Cataluña podrían ser decisivos en cuanto al camino que hay que seguir.»

Los fines que persigue el Komintern en España

París.—La Prensa moderada francesa da cuenta de que el órgano oficial del partido comunista, que se publica en Moscú, «Internationale Communiste», ha publicado recientemente la declaración de que «la lucha contra el fascio y la defensa de la democracia pueden considerarse como el objetivo principal del Komintern en España.

Este objetivo consiste esencialmente en la introducción del régimen bolchevista en España.

El derrotismo en la zona roja

«La Pasionaria» y Miguel Valdés contra la política de capitulación

Frente de Levante.—Obra en nuestro poder un folleto editado por el partido comunista en el que contienen dos discursos pronunciados respectivamente por Miguel Valdés, líder del partido socialista unificado, y «La Pasionaria», en los que se contienen preciosas confesiones acerca del estado de ánimo de la retaguardia roja, que voy a transcribir textualmente.

Dice el primero:

«Las dificultades que vivimos resucitan ante el enemigo. Hay elementos que querían aprovechar las pérdidas actuales para sembrar derrotismo y pesimismo, que no tienen fe en la victoria. Surgen voces pidiendo un Gobierno solamente republicano y otras que reclaman la vuelta de los Ayuntamientos de 1934; hay quien se atreve a elogiar públicamente al señor Chamberlain, quien dicen que debe liquidarse las conquistas revolucionarias, quien plantea la cuestión de que debemos recibir toda la ayuda de fuera, pues en caso contrario, nada podemos hacer, y hay elementos que sueñan con la idea de separar a Cataluña de la República. Estos criterios han de desaparecer de la cabeza de quienes los tengan, porque nuestro pueblo no está dispuesto a tal cosa. Aquel que piense volver a la situación anterior al 19 de Julio o separar a Cataluña de España es un ayudante de Franco y como tal ha de tratarsele.

Venceremos porque tenemos a nuestro lado la ayuda inmensurable de la gloriosa patria de los trabajadores del mundo, de la U. R. S. S.»

Por su parte, «La Pasionaria», se produce en semejantes términos:

«¿Quiénes son—dice—los que en estos momentos hablan de derrotismo de la incapacidad de nuestro ejército? Son los que siempre han estado a retaguardia, los que viven de la guerra y no para la guerra. los que lanzan voces de armisticio o de crisis de Gobierno deben saber que no estamos dispuestos de ninguna manera a tolerarlo. ¿Qué se pretende con ello? ¿Qué pretenden en estos momentos en que el pueblo dolorido y ensangrentado siente un poco de cansancio?»

El folleto, que no tiene desperdicio, demuestra que el mal del derrotismo mina la retaguardia roja, socavándola en sus propios cimientos, y que llegará un día—quizá muy cercano ya—en que el terror, criminalmente suministrado por los jefecillos rojos, será insuficiente para contener el ambiente de lo que reconocen que se está cuartelado: su propio régimen de oprobio y vileza sin precedentes en la historia del mundo.

CONTRA LAS PECAS

Crema Caifarena. Lo mejor
Tubos de 3 y 5 pesetas
PERFLUMERIA VELASCO
Isabel la Católica, 2 Teléfono 260

Fino Quinta finura y estilo especial Osborne

Cuidad vuestros hijos con
Papilla Infantil Montaner
Alimento fosfatado de destete
LABORATORIOS MONTANER
Zaragoza
Representante
M. PUEYO ALA STRUEY
Plaza Santa Eulalia, 10, principal

VINO DE LA RAZA

Oloroso viejísimo
Especialidad de la casa
Pedro Domecq y C.ª

CARLOS OLLER

delegado de La Mundial, para Segovia, Avila y Soria, continúa recibiendo en su casa de Sepúlveda, de jueves a sábado, inclusive. Conviene se presenten todos con los documentos, y muy especialmente los suscriptores de cooperativas de 1928 a 1934.

RELOJERIA OPTICA

LA GAFITA DE ORO
MARINO MOZO

BISUTERIA Corpus, 6

†
LA SEÑORA

D.ª Romana García Asenjo
Falleció el día 12 de Julio de 1938
a los 50 años de edad

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad
R. I. P.

Su desconsolado esposo don Luciano Escudero; hijos Carmen, Manolita y Amanda (ausentes); hermanos don Doroteo, don Miguel (ausente), don Mariano, don Gregorio, doña Francisca y doña Felicidad (ausentes); hermanos políticos y demás familia,

Participan a sus conocidos tan sensible pérdida y les ruegan la asistencia a la misa de privilegio que se rezará mañana, a las ocho y media, en la iglesia parroquial de Santo Tomás, por lo que les quedarán agradecidos.

CALVO SOTELO

Hoy, 13 de Julio de 1938, se cumple el segundo aniversario del asesinato de Calvo Sotelo. A medida que nos alejamos de la efemérides luctuosa, más exacto relieve adquiere la agria figura del gran patricio, sacrificado sobre el ara de España, en trance de redenciones, por las hordas bárbaras, que en sus banderas, flameadas al viento de la estepa, ostentan la maldición de los símbolos siniestros.

Nadie como él, con entrañas tan ceñidas de coronas de espinas, atalayó los caminos de abismo que la anarquía iba abriendo a los destinos de España, ni nadie con verbo más restallante de flagelo, fugió la demagogia entregada al ritual de los puños cerrados en alto, porque ya en ellos apretaba las treinta monedas de Judas.

En prosa transida de sollozos, Mariano Daranas nos ha dado, en una crónica admirable, la semblanza integral de Calvo Sotelo. Doce especialistas—dice el cronista insigne—versados en las más finas y dispares disciplinas de gobierno, sería necesario reunir para integrar la mentalidad señera del estadista excepcional; y agregaba que a él sólo podía compararse la figura de Tardieu, la gran reserva política de Francia en esta hora de inquietud, de naufragio.

A Calvo Sotelo, entre otras muchas cosas, debe España la creación del Banco Exterior y del Banco del Crédito Local, de la Patente Nacional de Automóviles... Petróleos contra viento y marea de las Compañías petrolíferas extranjeras sobre las que obtuvo el triunfo de una verdadera guerra de la independencia, en el terreno económico; saneó, en fin, la Hacienda Pública hasta límites insospechados, haciendo así posible el auge de que España disfrutó, durante la Dictadura, una obra magna, en suma, cuyo elogio más encendido fué hecho por los propios detractores de la misma, al respetarla íntegramente.

Fué a lo largo de mi convivencia política con Calvo Sotelo que conocí en sus dimensiones exactas el sentido y el sentimiento de la fraternidad—colaborador suyo durante la etapa dictatorial, he recordado, antes de ahora, acompañándole en el destierro en jornadas en que, más que las palabras, hablaban de la nostalgia infinita de la Patria, los largos silencios en meditación—después del exilio en Lisboa, en París, y al fin, el retorno a la España bien amada por la que libró todas las batallas, hasta morir por ella.

Yo no sé si algún día lograremos encontrar las palabras adecuadas para grabar sobre la tumba de Calvo Sotelo el epitafio que merece el sembrador de la simiente de la Cruzada—tendrían que ser tan inusitadas que el mundo se asombrase al leerlas, con el asombro con que nos llega la clave de una revelación—. Mientras tanto, amémosle a él a través de todo lo que él amaba: ¡La España del Imperio, que está forjando el Caudillo en los campos de batalla!

ENRIQUE R. LAFUENTE, Gobernador civil

Segovia, 13 de Julio de 1938. Segundo Año Triunfal.

Caballero de España

«España es una encina medio sofocada por la yedra.» (Palabras de Maestu.)

Corría el mes de Febrero del 36. La libertad política era una ficción. Las ideas tenebrosas caminaban en ruta desde Oriente y se hincaban en el suelo patrio. La resignación era norma de conducta entre los españoles. Mientras tanto, España se desangra, por las heridas abiertas en su espíritu y su economía.

El asalto al Poder de los testafierros del Koinintern, tuvo un epílogo inmediato: el nombramiento de Ayuntamientos bolcheviques, el adueñamiento absoluto de toda función pública. La complicidad del Poder con la banda de buitres internacionales que pretendían formar en el Occidente europeo la más hermosa colonia bárbara que genio demoníaco pudo concebir, se había plasmado en realidad.

El cuadro tiene marcado colorido de tragedia inmediata. Los campos trocaban las amapolas por banderitas soviéticas. A los cantos bucólicos, les suceden y substituyen himnos fuertes, que hablan de odios, creando abismos insospechados. Las fábricas paran sus trabajos y el obrero mira al cielo amenazante, con el puño comprimido, con ambiciones desmesuradas, confusas e inciertas, por el origen, por la forma y por el fin.

Y a una ruina económica, sucedía un asesinato. Y los que quedaban en pie, veían heridos sus sentimientos de modo que no cabía reparación posible. Era la lesión a la espiritualidad. La ofensa a nuestro Catolicismo.

Los españoles creíamos morir. Se nos acababa España. Percibía la Patria en su última Pasión.

Contra ello, un hombre se alzó. Un hombre con espíritu de gigante, con voz hiriente, de acero, que en el Parlamento y en la tribuna pública, se

prestaba a recibir los destellos del sol de las pasiones: CALVO SOTELO.

No es nuevo para mí pronunciar este nombre. Digo en un libro, al hablar de la esterilidad de la lucha parlamentaria: «Era inútil la gestión heroica que realizaba José Calvo Sotelo, desengañado, él mismo, del valor persuasivo de sus formidables argumentos.»

Han transcurrido los meses, ya los años, y la figura de Calvo Sotelo a través de las inquietudes de nuestra hora trágica, se levanta más firme, más sólida, más pujante, más viril y más noble que nunca. Es la figura prócer y señera de España. Es la que yo llamaría: CABALLERO DE ESPAÑA.

A él se debe la apertura en blanco, en el suelo ibérico, de la página más hermosa de la Historia del mundo. Supo crear ambiente cálido, que desembocara, con su muerte, en explosión magnífica y fecunda. Y así se llena con hechos que parecen leyendas de las Cruzadas. Y heroísmos numantinos, puestos al servicio de la voluntad para vencer a quienes escucharon ambiciosos y siguieron sumisos, postulados e inspiraciones que encubren la destrucción de los principios inmutables de nuestras tradiciones y de nuestra raza.

Del gesto de Calvo Sotelo y de este corto e intenso pasado, nos quedan las enseñanzas. Que ellas sirvan en su homenaje y en su memoria para unirnos todos en un pensamiento único y recio: España. Y al hacerlo, cobijémosnos bajo el mando de su Caudillo, de su César, Franco, que es la reencarnación de sus virtudes patrias y la mejor emulación práctica que hemos de rendir como tributo al caído, recogiendo todo el profundo y humano sentir, de su frase: «Por encima de todo, España, y sobre España, sólo Dios».

ANTONIO REPARAZ, Delegado de Orden Público

DOS AÑOS...

Desde que para oprobio del marxismo y vergüenza de los que con él transigieron, cayó asesinado Calvo Sotelo, su nombre está íntimamente unido al sentido recto y fuerte de nuestra Revolución.

Porque él concibió la revolución, no como un medio—camino de vuelta—sino como un fin amplio—construcción de un Estado sólido asentado sobre bases, no nuevas, por ser españolas y si por españolas, tradicionales.

A Calvo Sotelo se le llama precursor. Lo es exactamente de esa juventud gallega que haciendo honor a su camisa azul recorre los campos de España, sellando con su sangre la unidad entre todas las tierras y hombres de la Patria. Les señaló con su muerte, que es a la vez del honor y la gloria.

El, como los hombres de la Falange, sufrió persecuciones y destierros de manos de sus enemigos y halló como premio, durante su vida, la comprensión de los más allegados.

Por eso, su nombre está escrito en la línea infinita de nuestros Caídos y en esta fecha, de su segundo aniversario, cuando nuestra España camina firme hacia el Imperio y la Revolución acelera su ritmo, damos a José Calvo Sotelo, nuestro cálido PRESENTE, a la vez que recordamos a manera de norma de conducta, para algunos españoles aquellas sus palabras: «Y ANTE CIERTOS SECTORES DE POTENCIALES FUI VICTIMA PROPICIATORIA, QUIZA PORQUE PENSABA Y SIGO PENSANDO, QUE EL MAYOR DE LOS CATACLISMOS QUE PUEDEN SOBREVENIR A ESPAÑA, HALLARA SU RAZA EN LA INTRANSIGENCIA QUIRITARIA DE QUE HACEN GALA ¡AUN! MUCHAS FAMILIAS Y PERSONAJES.

Camagada José Calvo Sotelo: ¡PRESENTE!

HERMOSA, Jefe provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.

Porque no fuiste ni de los tibios ni de los fríos, sino de los calientes, y ofreciste tu vida por un ideal total y entero, haciendo del honor norma en el vivir y en el morir.

José Calvo Sotelo

PRESENTE

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.

El primer soldado de España

Es costumbre militar arraigada en España, la de que el oficial marche a la cabeza de sus tropas en la hora caudal del asalto. Todo se le puede pedir a este soldado nuestro—cualquier género de esfuerzo, la aceptación de cualquier clase de aventura—si su alférez o su teniente se yerguen sobre el terreno y le señalan el camino del honor y de la victoria. Por eso el oficial, que lo sabe muy bien, no vacila en ofrecer siempre el sacrificio previo de su vida, en toda misión de armas que se le encomienda. Y con esta conducta, ya desde 1909 en África, por no hablar sino de nuestras más recientes epopeyas, venía causando el asombro del profesional extranjero, más dado a la observancia de los reglamentos, más frío, más calculador, menos sensible a la belleza del riesgo y del ejemplo...

Calvo Sotelo, primera víctima de la guerra actual, Capitán a quien le tocó el honor de la vanguardia, fué de este modo un brillante continuador de nuestra tradición castrense. El, hacia muchos años que vivía una vida de campamento, alerta siempre, siempre con el espíritu y el músculo tensos. Ascético y guerrero, como los oficiales que duermen la última noche de la vida en sueños la «orden» para el día siguiente que les abre las puertas de la gloria, Calvo Sotelo ya había, gozosamente, ofrecido su vida

por la salvación de la Patria, ya lo había así manifestado a su esposa, a sus hijos, a sus más íntimos amigos. Sabía que el momento no tardaría en llegar—la Iglesia, en su inapelable fallo, decidirá algún día si no ha muerto en olor de santidad!—, y siempre lo estaba esperando como la coronación de su intachable existencia de hombre y de ciudadano, como premio a su fe religiosa y a su amor a España...

¡Y el premio llegó, con el martirio! Tembló Madrid de espanto y de indignación. Una multitud enlovecida se congregó en torno al cadáver de este nuevo Mesías, que nos iba a redimir con su sangre. Muerto el Capitán, la tropa partía al asalto, puesto que siempre le veía delante, en un espejismo alucinador e ineludible. Sobre el mar de cabezas desnudas y de ojos llameantes, sobre el patético silencio de la despedida postrera, cayeron las palabras de la arenga histórica: «...No te ofrecemos rogar a Dios por ti; te pedimos que ruegues a Dios por nosotros. Ante esa bandera, colocada como una reliquia sobre tu pecho, ante Dios que nos oye y nos ve, empeñamos el solemne juramento de consagrar nuestra vida a esta triple labor: imitar tu ejemplo, vengar tu muerte, salvar a España...» ¡Y España fué salvada!

EL MARQUÉS DE QUINTANAR

13 de Julio de 1936

Todavía en la tarde del 12 de Julio, con Azaña en la Presidencia de la República y Casares Quiroga en la del Consejo de ministros; con la masonería y el marxismo apoderados de todos los resortes vitales del Estado, seguíamos cada cual alegre y confiadamente nuestra vida. En cada familia se discutían los proyectos de un plácido veraneo; pensaban los hombres en sus negocios, las mujeres en las modas, todos en las frivolidades de la vida burguesa. Al anochecer las calles de Madrid aparecían deslumbradoras con el esplendor de las vitrinas cuajadas de joyas, de sedas y de flores. El estruendo de las orquestas de bares y cabarets se entremezclaba en algarabías diabólicas. Ringleras inacabables de coches lujosos cubrían las vías, entre el parpadeo multicolor de los anuncios luminosos. Era nuestro mundo, que se resistía a morir; ese tipo de vida que hoy contemplamos tan lejano, tan apartado de nosotros como un superviviente del Terror recordaría los esplendores de la corte de Versalles.

Y de repente, como un mazazo brutal, irrumpió la tragedia en nuestra vida fácil. Al mediar la mañana del 13—hace ahora precisamente dos años—la noticia se fué difundiendo por los corrillos callejeros. Había sucedido algo insólito, imprevisto, fuera de las normas de un país que todavía, a pesar de los incendios de las iglesias y de las agresiones cotidianas, quería conservar el atuendo de nación civilizada. Don José Calvo Sotelo, ex ministro, diputado a Cortes, jefe de una importante minoría parlamentaria—en realidad, de toda la oposición—hacendista, jurista y orador insigne, había sido arrancado de su casa por fuerzas que llevaban el uniforme de un Cuerpo del Estado, asesinado en la calle y entregado al vigilante de un cementerio cualquiera. Todo esto con tales apariencias de

complicidad, a lo menos de encubrimiento por parte de algunos de los altos poderes estatales, que, de hecho, venía a quedar rota toda posibilidad de convivencia y abierto a nuestros pies el abismo de una espantosa guerra civil.

Y aquel día comenzó para todos una vida nueva; una vida dura y alegre, esperanzada y dolorosa; cesó la placidez de nuestro vivir cotidiano y dió comienzo la gran aventura. Hasta los burgueses más adocenados y vulgares tuvieron su novela, que supera en dramatismo a las creaciones más exaltadas de un Guy de Maupassant. Para unos, la tragedia de las visitas en los albores de las madrugadas, de las checas, de las cárceles, de los paseos fatídicos a la Moncloa y a la Casa de Campo; para otros la gloria de los frentes; hazañas que encuentran en la Historia comparación posible; para todos la austeridad, trabajo, angustias, inquietud, pero, sobre todo, el renacimiento de una gran esperanza que parecía rota bajo el peso abrumador de la barbaría y de la ignominia; la esperanza en una España digna y libre, anhelos imperiales y ansias de calidad.

¡José Calvo Sotelo! Si vemos a depar en las torres de nuestras ciudades la bandera roja y gualda que tanto amábamos, a ti te lo debemos. Si nuestro corazón se conforta con los desfiles militares, con la marcialidad de las camisas azules y de las boinas rojas, con la alegría triunfal de los himnos, fruto es de tu sacrificio. Porque en España se habie una vez más de victorias y de avances triunfales nuestros corazones abriguen gigantes proyectos de gloria, fué preciso que tú cayeses traspasado por balazos inocentes, en la espantosa soledad, el tremendo desamparo de aquella madrugada del 13 de Julio de 1936. EL MARQUÉS DE LOZOYA

Calvo Sotelo en el destierro

Unas veces por mis deberes oficiales, otras por mi amistad con Calvo Sotelo tuve la suerte, en los últimos diez años de su vida, de escuchar la mayor parte de sus discursos y conferencias, de leer casi todos sus escritos, y de ser testigo de sus más importantes actos políticos.

Innumerables los recuerdos de aquel tiempo, descuellan los que guardo de los tristes días de la emigración a la que le forzaron las persecuciones políticas.

En aquel período, qué magnífica actividad la de Calvo Sotelo, cuánta valiosa lección supo recoger del infortunio y cómo templó los bríos de su espíritu con fecundas meditaciones.

Colaboraba asiduamente en muchos periódicos y revistas, sobre los más variados temas. Altas especulaciones políticas y sociales, cuestiones técnicas de Economía y Hacienda, polémicas candentes de Prensa, que iluminaba con rasgos geniales, y en que fugigaba, implacable y justiciero, los desmanes de aquella República que iba desangrando a España hasta entregarla a la Rusia soviética. Alteraba esos trabajos con dictámenes forenses e informaciones económicas que le solicitaban en gran número, y aún encontraba tiempo para leer cuanto se publicaba, asistir a conferencias, museos y exposiciones, conversar con políticos y financieros y sostener una enorme correspondencia con amigos y admiradores de toda España.

Le veo en París, en su reducido despacho del hotel, que decoraba nuestra bandera roja y gualda, entonces más santa y más querida, por verla fuera de España, donde estaba proscrita. Un confuso montón de libros, escritos, notas, cartas y periódicos inundaba la mesa y desbordaba por las sillas hasta el suelo. Teclaba con asombrosa rapidez una vieja Yost, de la que iban brotando las cuartillas, cual de una pequeña rotativa. Al acabar el trabajo, nos las daba a leer o las leía él mismo, sazónándolas con comentarios y explicaciones que avaloraban lo escrito.

La lectura de sus artículos, su conversación siempre cordial y vibrante, su fe inquebrantable en los altos destinos de la Patria, en su glorioso porvenir, eran, para los otros exilados, inyecciones de optimismo que disipaban la tediosa melancolía del destierro.

Aquellos tres años fortalecieron y depuraron sus grandes cualidades, forjaron su recia personalidad de estadista moderno y le prepararon para la ingente labor que en las Cortes, en los mítines, en conferencias, y en la Prensa, había de realizar, luego en Madrid, en la turbulenta etapa 1934-1936.

Tarea sin descanso, en que su encendido amor a España, sus ansias de servirla, de salvarla, de pelear por ella y de vencer a sus enemigos fue-

ron su única inspiración y su más vivo anhelo.

Sus deseos culminaron en el memorable discurso parlamentario, que llegó a ofrendar su vida por la salvación de la Patria. Un abominable crimen de Estado fué la respuesta a aquella ofrenda; mas por designio de la Providencia fué su muerte de martir como la señal de llamada para el glorioso Alzamiento nacional.

En este aniversario de Calvo Sotelo, que nos mira desde el cielo, pidámos a Dios que nuestro invicto Caudillo Franco logre pronto el triunfo final y definitivo y que recobre España su destino imperial.

EDUARDO CALLEJO, Ex ministro

El mejor homenaje imitarle

Aquel lívido amanecer nos llevó a esta vida a Calvo Sotelo, pero en aquel trágico instante aureó la epopeya en que vivimos, creadora de una mayor justicia y de un más íntegro y exacto sentido de humanidad.

Debemos guardar su recuerdo de honda e íntima pena, para nuestro desvelo; y que sirva de acicate constante a nuestros deberes para con España.

De otro modo traicionaríamos el sacrificio. Nada de plañideras lamentaciones, que él en su hombro no había de agradecer; él demanda con su vida y con su muerte, tajante servicio, vigilia y guardia exacta de los destinos de nuestra Patria. Jamás en su íntegro concepto de justicia y de responsabilidad, se detenía ante personales consideraciones, porque juzgaba que ante el Estado y la nación, si surgían, no tenían rango ni valor.

Nuestra aspiración diaria debe ser imitarle. Imitarle, ante todo, en el amor a su Patria, en la constancia en el trabajo, en la rigidez de sus ideales, en el desprendimiento alegre, generoso y radiante de todo lo personal, hasta culminar en el sacrificio consciente, de la entrega de su propia vida.

Todo buen español, para sentirse digno de serlo, llevará grabado su nombre en sitio de honor entre sus recuerdos devotos. Y tendrá presente que la vida de Calvo Sotelo habla toda ella de honor, sacrificio, hermandad y justicia; que entera es síntesis y apretado haz de deberes. Y para nuestro descanso y regazo de nuestros hogares, debemos reservarnos el deleite de amarle y venerarle para siempre, con el baluarte de gratitud infinita como españoles.

DR. GONZÁLEZ BUENO

Segovia, 13 de Julio de 1938.